



---

**Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2024**

---

## **Investigación**

---

# Situación del mercado laboral de Costa Rica en 2023 e inicios 2024

**Investigadores:**

Karla Meneses Bucheli (docente de la Universidad de Las Américas Quito, Ecuador).

Natalia Morales Aguilar

Rafael Segura Carmona

San José | 2024



**2024**  
UNIVERSIDADES  
PÚBLICAS CON LOS  
PUEBLOS ORIGINARIOS



331.1  
M543s

Meneses Bucheli, Karla

Situación del mercado laboral de Costa Rica en 2023 e inicios 2024 / Karla Meneses Bucheli, Natalia Morales Aguilar, Rafael Segura Carmona. -- Datos electrónicos. -- San José, C.R. : CONARE - PEN, 2024.  
1 recurso en línea (32 páginas): archivos de texto PDF, 818 KB

ISBN 978-9930-636-55-8  
Investigación para el Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2024

1. MERCADO LABORAL. 2. OPORTUNIDADES DE EMPLEO. 3. EMPLEOS. 4. DESEMPLEO. 5. IGUALDAD DE REMUNERACIÓN. 6. COSTA RICA. I. Morales Aguilar, Natalia. II. Segura Carmona, Rafael. III. Título.



## Contenido

Descargo de responsabilidad .....	4
Palabras clave .....	4
Resumen .....	4
Introducción.....	4
Aspectos metodológicos .....	5
Indicadores generales del mercado laboral.....	5
Metodología para estimar la brecha salarial entre hombres y mujeres .....	7
En 2023 se deteriora las oportunidades de empleo en algunos sectores y segmentos de la población.....	8
La contracción del empleo recae con más intensidad en el sector informal y por cuenta propia.....	11
Continúa el comportamiento inestable: pocas ramas de actividad han logrado sostener la creación de oportunidades laborales después de la pandemia .....	16
Aumentan las personas aseguradas directas de la empresa privada y de tipo independiente, el empleo público permanece estable .....	18
Vulnerabilidad del empleo en mujeres y personas jóvenes se acompaña de aumentos en la no participación laboral .....	21
Luego de cuatro años de contracción, el ingreso promedio empezó a recuperarse en los empleos de menor calidad y grupos vulnerables .....	26
Hallazgos principales .....	31
Bibliografía .....	32

## **Descargo de responsabilidad**

Esta investigación se realizó para el Informe Estado de la 2024. El contenido es responsabilidad exclusiva de su autor, y las cifras pueden no coincidir con las consignadas en el capítulo respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

## **Palabras clave**

Empleo, desempleo, producción, participación laboral, ingresos laborales, ramas de actividad, género, mujeres, calificación, escolaridad, jóvenes, pandemia, covid-19, crisis, recuperación.

## **Resumen**

La crisis económica y social de la pandemia por covid-19 generó una pérdida importante de empleos e ingresos en el 2020 e inicios de 2021, que parecía recuperarse al cierre del año 2022. Sin embargo, en todos los trimestres del 2023 nuevamente se registraron pérdidas de empleo, tanto si se compara con el año previo, como con respecto al 2019 (antes de entrar la pandemia).

Esta crisis impacta profundamente el empleo informal. La creación de puestos formales ha sido positiva desde el segundo trimestre del 2021, situación contraria al sector informal, que durante todos los trimestres del 2023 mostró una nueva caída, la cual representa dos veces más el empleo formal que se generó. A esto se suma que el perfil de personas que demandan los puestos formales no corresponde con el de las personas que han perdido sus trabajos informales. Estas últimas han optado por la salida del mercado laboral (aumentando la población fuera de la fuerza de trabajo, pues no buscan empleo). De este modo, los empleos de menos calidad y las personas de menor calificación y grupos vulnerables (mujeres y jóvenes) sigan siendo los más afectados. En estos grupos la recuperación es errática, transita entre empleos de baja calidad, desempleo y la no participación laboral.

## **Introducción**

Una aspiración del desarrollo humano es que todas las personas tengan acceso a suficientes oportunidades que les permitan contar con los ingresos necesarios para disfrutar de una vida digna. Desde esa perspectiva, el mercado de trabajo es un factor determinante para obtener ese bienestar, así como para lograr el desarrollo económico y la equidad social. Un buen empleo contribuye a la reducción de la pobreza y la desigualdad, al financiamiento de la seguridad social y le permite a la persona trabajadora poder cotizar para una pensión contributiva, aspecto relevante en un país que experimenta un rápido envejecimiento de la población.

El Informe Estado de la Nación ha señalado que desde la segunda mitad del siglo XXI ha habido una desconexión entre el crecimiento económico y el empleo, pues no se han generado las suficientes oportunidades de trabajos de calidad para todas las personas que participan en el mercado laboral, similares al crecimiento de la producción. Los efectos económicos y sociales

de la pandemia por Covid-19 fueron fuertes y generalizados, pero afectaron con mayor profundidad a segmentos de población que enfrentaban difíciles condiciones de vida y acumulaban menos capacidades para sortear la contracción de los ingresos. La consecuencia inmediata fue el aumento significativo del desempleo, la pobreza y una profundización de las brechas sociales (PEN, 2021). Durante el 2022, las tendencias productivas volvieron al comportamiento de los años prepandémicos: una economía dual con una dinámica de crecimiento moderado con poca generación de oportunidades de trabajo formal, destinada a un segmento específico de la población (de mayor escolaridad, con habilidades tecnológicas y un segundo idioma; PEN, 2022).

Esta situación, junto con la mala calidad de muchos puestos de trabajo (informales), pudo motivar que algunas personas dejaran de trabajar o de buscar un empleo (o fueran expulsadas), lo cual se evidencia en la tendencia creciente en la cantidad de personas fuera de la fuerza de trabajo y explicaría parte de la reducción en la tasa de desempleo. Este escenario se dio en casi en todos los grupos de población, aunque con mayor proporción en las personas cercanas a la edad de jubilarse y en las mujeres en edad laboral que aducen responsabilidades familiares para no poder trabajar de manera remunerada (PEN, 2023).

Esta ponencia da seguimiento a la situación del mercado de trabajo en el 2023 e inicios del 2024, analizando los principales indicadores de inserción y calidad del empleo, según grupos de población. Primero se explican los aspectos metodológicos y las definiciones de los indicadores. Luego se analiza la población ocupada, según rama de actividad, características sociodemográficas y tipo de empleo. Seguidamente se profundiza en el desempleo y la población que no participa de la fuerza de trabajo. Posteriormente se observa la evolución de los ingresos laborales. Finalmente, se sistematizan los principales hallazgos.

## **Aspectos metodológicos**

### **Indicadores generales del mercado laboral**

La clasificación internacional y que aplica el INEC para Costa Rica establece que la población en edad de trabajar (PET) es aquella que tiene 15 años o más. Este grupo se divide en dos categorías: las personas que trabajan o desean trabajar y aquellas que no están buscando empleo, ya sea porque no pueden, no les interesa o porque creen que no va a ser posible conseguir. Al primer grupo se le denomina fuerza de trabajo (FT) o población económicamente activa (PEA), que a su vez tiene dos condiciones<sup>1</sup>: aquellas que están trabajando (población ocupada) y las que están buscando, pero no consiguen empleo (desempleada). Al segundo grupo

---

<sup>1</sup> El INEC define a la población ocupada como “aquellas que participaron en la producción de bienes y servicios económicos (trabajaron) por lo menos una hora en la semana de referencia”. La población desempleada “son las personas en la fuerza de trabajo que estaban sin empleo en la semana de referencia de la encuesta, disponibles a participar, buscaron trabajo, pero no lo encontraron, aunque realizaron medidas concretas de búsqueda durante las últimas cuatro semanas. Además, se consideran desempleadas las personas que: i) no buscaron trabajo en el período de referencia porque ya consiguieron y esperan iniciarlo en los próximos días; ii) esperan el reinicio de operaciones de una actividad temporalmente suspendida, cuyo período de inactividad es menor a un mes; iii) esperan respuesta de gestiones anteriores” (INEC, 2023).

de la PET se le denomina población fuera de la fuerza de trabajo (FFT). La figura 1 muestra esta estructura para Costa Rica en el 2023.

A partir de la información básica se estiman un conjunto de indicadores que se utilizan con frecuencia para dar seguimiento al mercado laboral, a continuación se detallan los principales:

**Tasa de participación:** Porcentaje de la FT en la PET. Es decir, de la población de 15 años y más, cuántas trabajan o están buscando empleo.

**Tasa de no participación:** Porcentaje de la PET que está fuera de la FT. Puede ser por razones de estudio, discapacidad, jubilación, trabajo doméstico, o porque se desalentaron al no conseguir un empleo, entre otras.

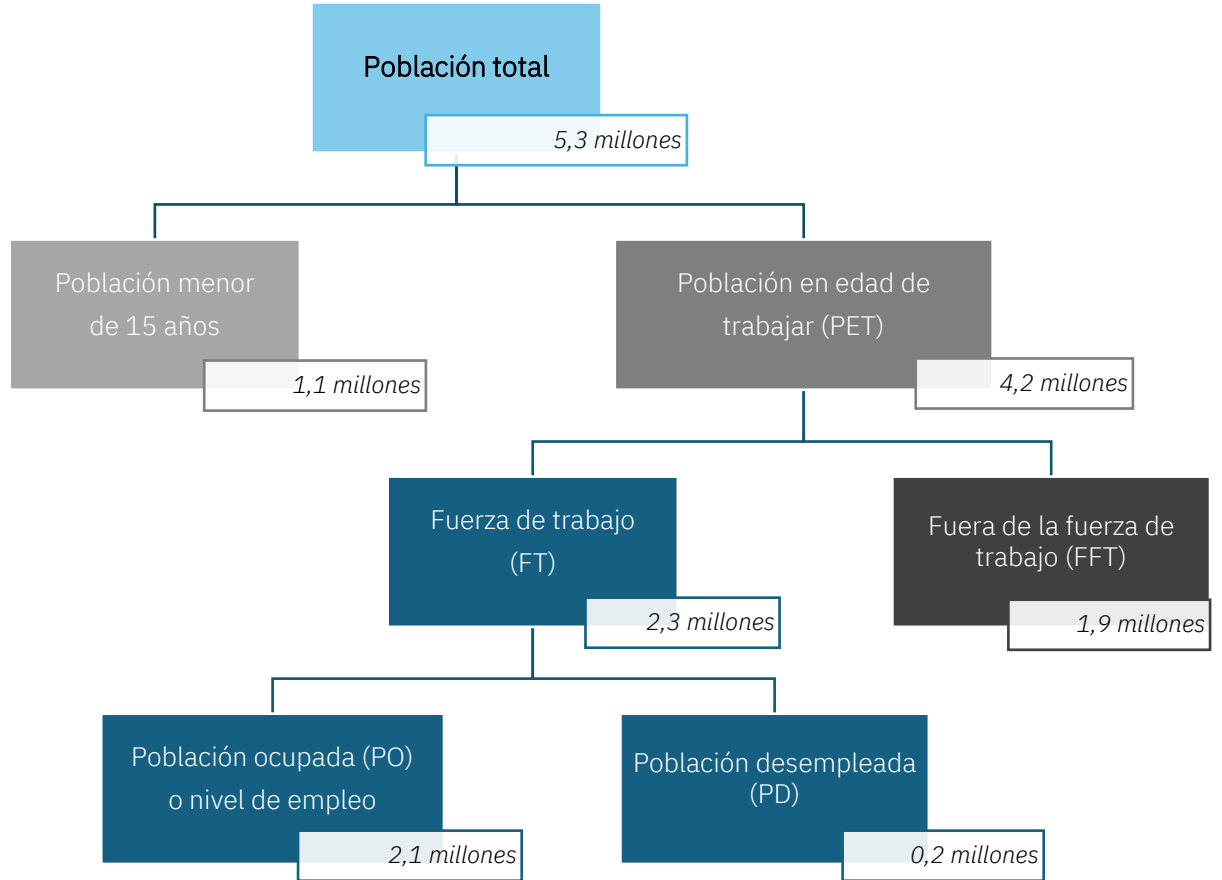
**Tasa de desempleo:** Porcentaje de personas desempleadas en la FT. Es decir, qué porcentaje de las personas que desean trabajar no encuentran empleo.

**Tasa de ocupación:** Porcentaje de personas ocupadas en la PET.

La estructura e indicadores detallados son fundamentales para el análisis, dado que, por ejemplo, una reducción en la tasa de desempleo puede obedecer a distintos fenómenos, tales como un aumento en las oportunidades laborales o a una reducción en la cantidad de personas en la FT, que pasan a la población fuera de la fuerza de trabajo, ya sea porque están desmotivadas o por razones que les imposibilita trabajar de manera remunerada (responsabilidades domésticas, por ejemplo).

Con el objetivo de dimensionar qué tan lejos o cerca están las cifras más actuales de las observadas antes de la pandemia, se comparan los niveles de los indicadores con el trimestre correspondiente al 2019, pues algunas fluctuaciones pueden obedecer al efecto “rebote” luego de la fuerte contracción del 2020. Para ello se calculan índices interanuales, que toman como año base cada trimestre del año 2019. Cuando el índice es igual a 100 implica que los niveles del indicador son iguales al año prepandemia; por el contrario, si están por encima o por debajo de esa cifra, superan o no alcanzan, respectivamente, los niveles base.

Figura 1  
Composición del mercado laboral costarricense. 2023



Fuente: Elaboración propia con información del INEC.

### Metodología para estimar la brecha salarial entre hombres y mujeres

También se actualiza el cálculo para el año 2023 de la brecha salarial entre hombres y mujeres utilizando la metodología que se viene aplicando en los Informes del Estado de la Nación desde el 2021 y en Meneses et al. (2021). Se utiliza una regresión cuantílica (Koenker and Bassett, 1978) para visibilizar la heterogeneidad presente en la inequidad salarial que reciben las mujeres.

El modelo estimado es el siguiente:

$$w_i = mujer_i \beta_{\theta 1} + X'_i \gamma_{\theta} + E'_i \delta_{\theta} + \varepsilon_{\theta i}$$

$$Q_{\theta}(w_i | mujer_i, X'_i, E'_i) = mujer_i \beta_{\theta 1} + X'_i \gamma_{\theta} + E'_i \delta_{\theta}$$

En el cual  $w_i$  es el logaritmo del salario real que gana la persona,  $X'_i$  y  $E'_i$  son vectores de variables de control y la constante, similares a las de las estimaciones por Mínimos Cuadrados Ordinarios.  $Q_{\theta}(w_i | Z'_i)$  es la estimación para el quintil  $\theta$  que puede ser el 20%, 40%, 60%, 80% y 100%. Las variables control del vector  $X'_i$  que corresponde a las variables de características personales contienen: los años de escolaridad, los años de experiencia laboral, el estado civil, si

la persona reside en área urbana y en qué región, la nacionalidad y el número de menores de 18 años en el hogar. El vector  $E'_i$  corresponde a las variables que controlan las características del empleo que posee la persona como si su empleo es en el sector público o privado, la rama de actividad (agricultura, manufactura o servicios), el tamaño de la empresa en la que labora medida por el número de empleados, la estabilidad de su empleo, si cuenta con seguro social, el nivel de la ocupación que posee (elemental, media o alta) y si la persona pertenece a sindicato.

## **En 2023 se deteriora las oportunidades de empleo en algunos sectores y segmentos de la población**

El mercado laboral continúa con una lenta respuesta ante el restablecimiento del crecimiento económico después de la pandemia por Covid-19, situación que el país venía experimentando desde una década atrás. En el año 2023, según datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del INEC, nuevamente se registraron pérdidas de empleo, en un contexto en el que la economía apenas empezaba a retomar los niveles que se tenían antes de la pandemia, junto con una reducción en el desempleo por una mayor cantidad de personas que no participan laboralmente.

En todos los trimestres del 2023, el nivel de empleo total no solamente fue menor al reportado en el año 2019, sino también con relación al año anterior. En el cuarto trimestre del 2023 se registraron 2.081.900 personas ocupadas (aproximadamente 101.000 empleos menos que el mismo trimestre en 2019) y se registró una pérdida de empleo de 91.161 comparado con el año anterior (gráfico 1a).

Esta ralentización en la creación de empleo acentúa la dificultad de la economía para absorber a la población en edad de trabajar, que se acumula más en el grupo de personas fuera de la fuerza de trabajo que en el desempleo. Ante una reducida capacidad de generar empleo y una errática recuperación de la crisis, las personas dejan de buscar trabajo. El porcentaje de la población fuera de la fuerza de trabajo aumentó a un 43% y el desempleo se mantuvo alrededor del 10% (gráfico 1b). Esta situación parece empezar a revertirse en los primeros meses del año 2024, pues en el primer trimestre se registra un mayor número de personas ocupadas, una caída de la tasa de no participación laboral, pero un leve aumento en el desempleo. Es decir, la reactivación observada en este trimestre no alcanza para emplear a las personas que están en la búsqueda de un nuevo puesto de trabajo. Sin embargo, todavía es pronto para confirmar si el mercado laboral empezará en una nueva etapa de reactivación.

Gráfico 1a  
Personas ocupadas, según trimestres. 2019, 2023 y 2024

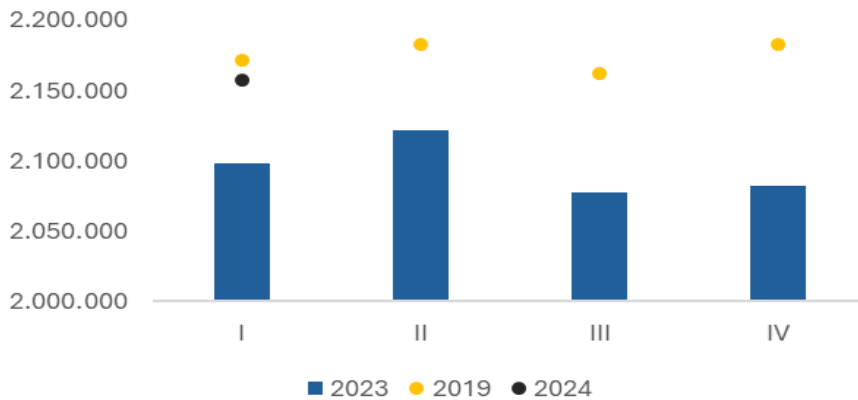
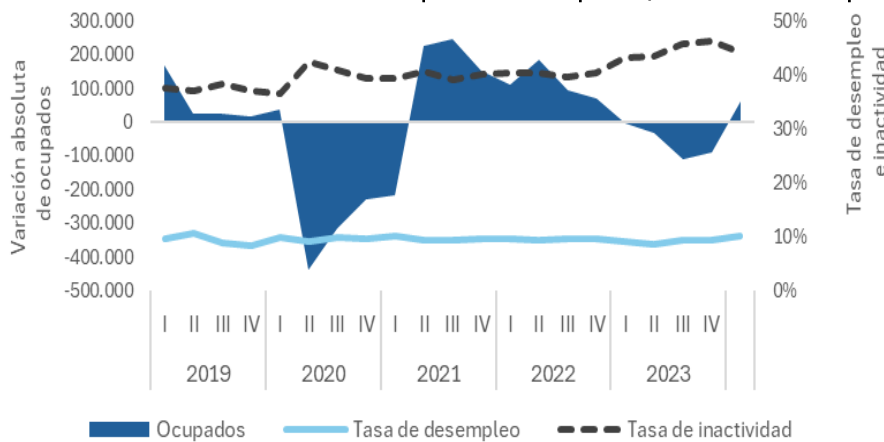


Gráfico 1b  
Variación interanual absoluta de las personas ocupadas, tasas de desempleo y de no participación laboral



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC.

La pandemia generó una dinámica de acomodo en el mercado laboral, muchas de las personas que perdieron el empleo asalariado pudieron haberse movido a trabajos por cuenta propia o de tipo informal, como mecanismo para generar algún ingreso, sin embargo, estos empleos posiblemente no se sostuvieron y las personas salieron de la fuerza de trabajo. Por ejemplo, después del golpe más fuerte de la pandemia (2020), en el que se reportaron pérdidas de empleo durante todos los trimestres, se empezó a dar un aumento sostenido de los empleos por cuenta propia e informales que se sostuvo hasta finales del año 2022 (gráfico 2a); entre el segundo trimestre del 2021 y el tercer trimestre del 2022 se registra un aumento acumulado de 222 mil nuevos empleos por cuenta propia y de 425 mil empleos informales.

Posterior a este incremento, la dinámica se revierte y se empiezan a registrar pérdidas de empleo durante todo el año 2023. La pérdida acumulada por cuenta propia e informales en estos trimestres son similares a los que se crearon previamente en los trimestres 2021-2022 (208 mil perdidos en cuenta propia y 470 mil en informales).

En este mismo periodo se empieza a notar un incremento en la tasa de no participación (porcentaje de las personas en edad de trabajar que no buscan empleo). Esto sugiere que posterior a la pandemia, un importante grupo de la población en edad de trabajar optó por dejar de buscar empleo y fueron las personas jóvenes las que muestran esta dinámica más marcada, posiblemente algunas de ellas retomaron el estudio a tiempo completo, otras lamentablemente se convirtieron en ninis (ni estudian ni trabajan) (gráfico 2b).

La dinámica de acomodo que experimentó el mercado laboral podría mostrar una nueva etapa; en el primer trimestre de 2024, nuevamente se están reportando aumentos de empleo, tanto de cuenta propia como informal, así como la reducción de la tasa de no participación laboral entre las personas que están en edad de trabajar menores a los 60 años.

Gráfico 2a

Evolución de las personas ocupadas por cuenta propia, empleo informal y la tasa de no participación laboral

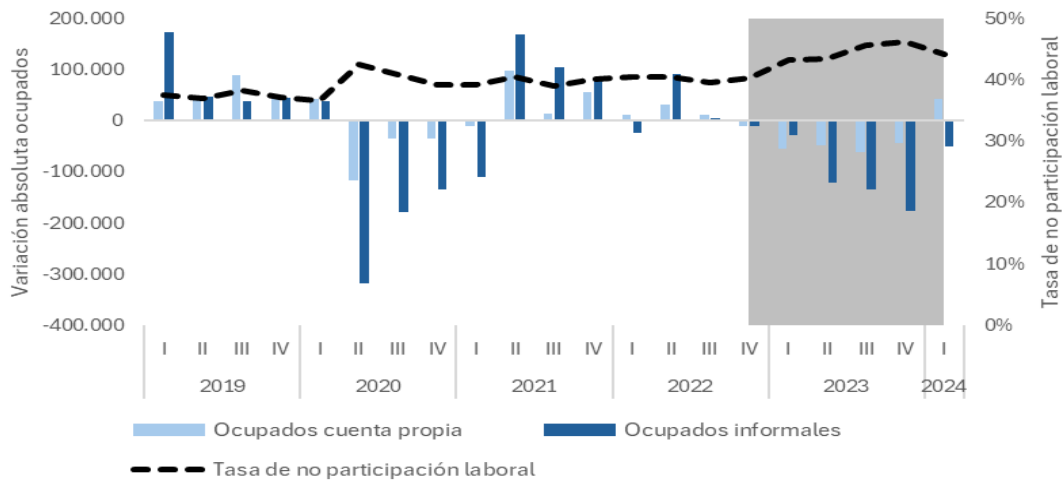
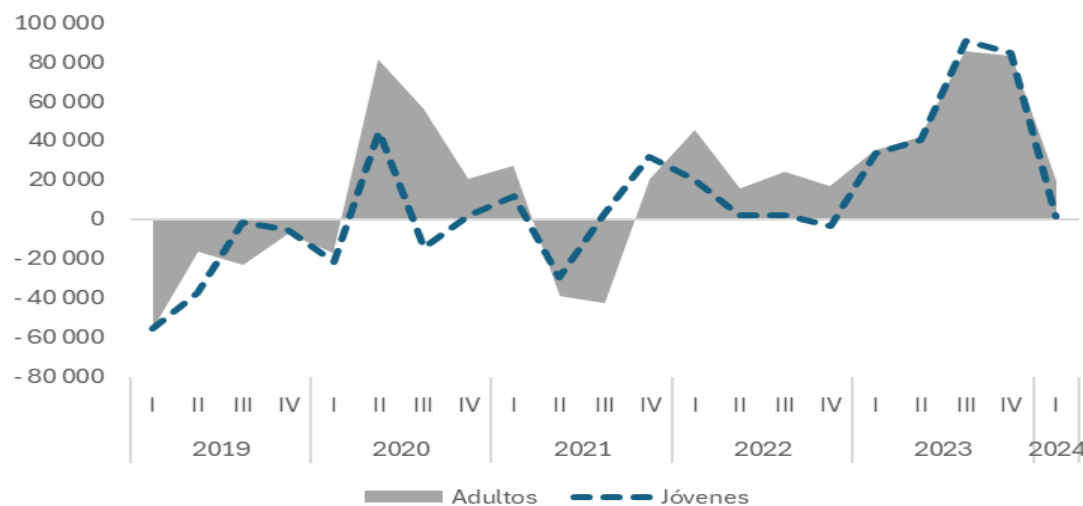


Gráfico 2b

Variación interanual absoluta de la población menor de 60 años fuera de la fuerza de trabajo



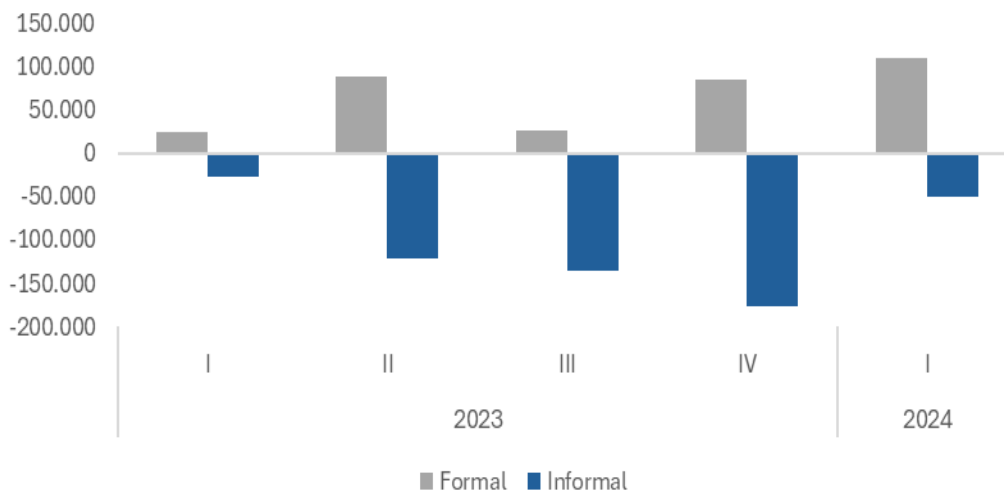
Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

Si bien, la dinámica entre la ocupación, el desempleo y quedar fuera de la fuerza de trabajo es más flexible entre los empleos de menor calidad, también responde a la movilidad que se genera en los empleos formales (cuentan con seguridad social y trabajan para empresas formales), que han mostrado ser los menos afectados, pero con una reducida capacidad de aumento en respuesta a la pérdida de empleos informales, razón por la cual el desempleo y las personas que quedan fuera de la fuerza de trabajo sigue en aumento.

La creación de empleos formales desde el segundo trimestre del 2021, a diferencia de los empleos informales, no ha dejado de aumentar (aunque de forma bastante errática), sin embargo, este aumento en todos estos trimestres ha sido inferior a las pérdidas de empleos informales. En todos los trimestres del año 2023 se registraron en promedio, alrededor de 55.0000 empleos formales, pero la caída o pérdida de empleos informales es tres veces mayor, y aunque en el primer trimestre del 2024 el aumento de empleos formales fue el más alto desde que terminó la pandemia, sigue siendo insuficiente para cubrir la pérdida de empleos informales acumulados que se registró durante todo el 2023 (gráfico 3).

Gráfico 3

Variación interanual absoluta de la población con empleo formal e informal



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

### La contracción del empleo recae con más intensidad en el sector informal y por cuenta propia

El tipo de empleo puede ser clasificado desde distintos enfoques, por ejemplo, público/privado, asalariado/cuenta propia o formal/informal. El primer caso hace referencia al sector institucional y permite dar seguimiento al tamaño del Estado como fuente generadora de empleo, en el segundo es posible evaluar entre las personas trabajadoras que tienen un empleador y reciben un salario fijo en comparación con aquellas personas que trabajan en negocio propio. Finalmente, en el tercer enfoque como ya se indicó se compara aquellos empleos que cuentan con seguridad social y trabajan para empresas formales en comparación a los trabajadores que no tienen esas condiciones.

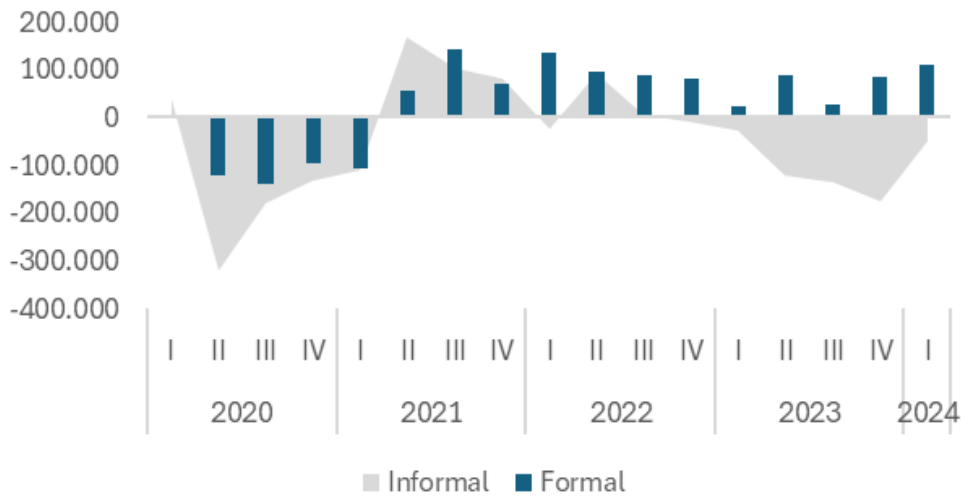
Según las diferentes clasificaciones se observa que la pérdida de empleo como respuesta a la fuerte contracción económica experimentada en el año 2020 recayó principalmente en el sector privado (principal empleador del país) y en los trabajos de menor calidad y estabilidad (informales o cuenta propia). Si bien en todos los tipos de empleo, el total de personas se contrajo en el año 2021, la recuperación en los años siguientes ha sido más errática en los puestos más vulnerables. La lenta y débil recuperación del empleo que se registró en el año 2022 no logró sostenerse en el 2023, en este año como se indicó se reportaron nuevas pérdidas de empleo con dinámicas distintas según tipo. En el sector privado la contracción fue sostenida; se registra un acumulado de 420 mil empleos menos y sigue sin llegar a los niveles previos a la pandemia (2019). Por el contrario, en el sector público la trayectoria fue más estable y ya se retomaron los niveles de empleo de 2019 (el análisis de estos sectores se presenta más adelante, con cifras más precisas de las personas aseguradas a la CCSS).

Según la clasificación de asalariado y cuenta propia, el segundo es el más errático y afectado. Durante todo el año 2023 se perdieron empleos por cuenta propia, mientras que el empleo asalariado logró sostener el ritmo de recuperación, con excepción de los dos últimos trimestres del año, pero muestra una nueva reactivación en el primer trimestre del año 2024 (gráfico 4a). Finalmente, entre los empleos formales e informales, éste último también es el más errático y es el tipo de empleo en el que recayó la contracción del año 2023 y continuó cayendo en los primeros meses del 2024, momento en el que en promedio el total de ocupados empezó nuevamente a reactivarse, por el contrario, el empleo formal continúa su senda de crecimiento (gráfico 4b).

**Gráfico 4**  
Evolución del empleo según clasificación (variación interanual)  
a-Empleos asalariados y de cuenta propia



b-Empleos formales e informales



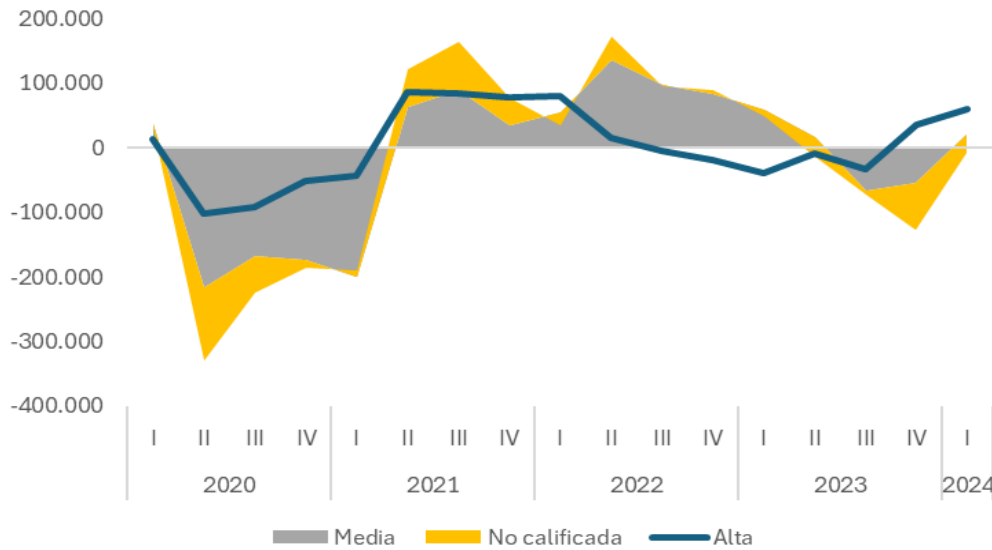
Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

Otra forma de dar seguimiento al empleo es según el perfil de calificación de cada ocupación, el INEC agrupa en tres categorías: 1) alta, incluye el nivel directivo, nivel profesional, científico e intelectual, nivel técnico y profesional medio, 2) calificación media, incluye apoyo administrativo, ventas en locales y prestación de servicios directos a personas, agropecuario, agrícolas y pesqueras calificadas, producción artesanal, construcción, mecánica, artes gráficas y manufacturas calificadas y montaje y operación de instalaciones y máquinas. y, 3) no calificada, incluye a las personas con trabajo, familiares o no familiares, que participan de alguna actividad económica utilizando su propia fuerza de trabajo en la unidad económica del hogar o como auxiliar a una persona que a su vez es empleada (ayuda a un asalariado), esto sin recibir ningún tipo de pago, ni en dinero ni en especie (INEC, 2024).

La estructura del empleo según calificación de la ocupación está dominada por los puestos de trabajo de calificación media (alrededor del 53%) seguida de las ocupaciones no calificadas y las altas, con porcentajes similares (alrededor del 23%). Consistente con la dinámica de acomodo del mercado laboral, las ocupaciones más afectadas y de recuperación errática son las no calificadas y medias (gráfico 5); ambas fueron las más golpeadas en la crisis, las de mayor inestabilidad en su recuperación del 2022 y las que más perdieron nuevamente empleos en 2023. Esta trayectoria errática las ubica todavía con menos empleo que antes de la pandemia; en 2023 la pérdida neta fue de alrededor de 121 mil puestos de trabajo, y se siguen reportando pérdidas en los primeros meses de 2024 (28 mil puestos menos). En los empleos de media calificación las pérdidas netas del 2023 se aproximan a 43 mil plazas menos con una recuperación débil en el primer trimestre de 2024 (21 mil nuevos empleos). Por el contrario, las ocupaciones de alta calificación, aunque no están exentas de la contracción son las que más empleo recuperaron en los primeros meses del 2024 (60 mil nuevas plazas).

Gráfico 5

Variación interanual absoluta de las personas ocupadas según calificación del empleo

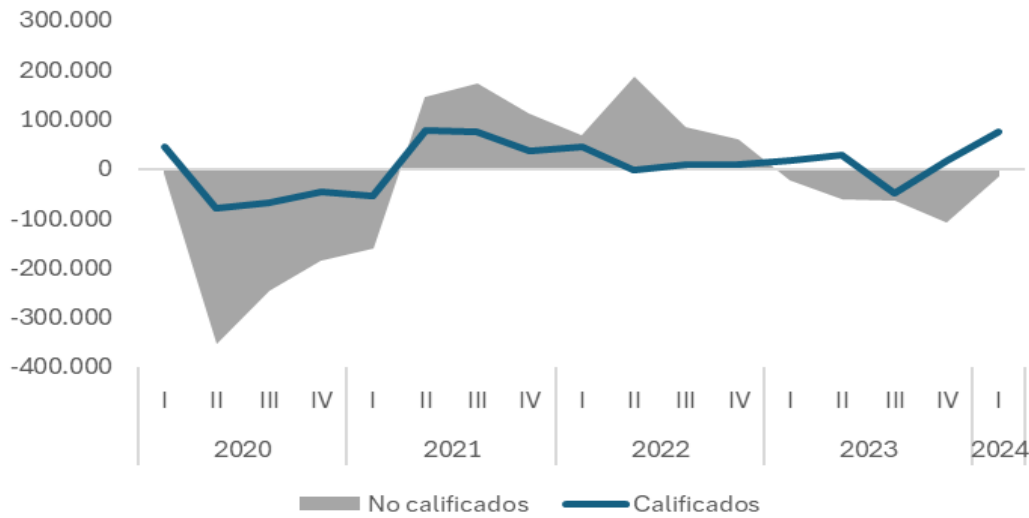


Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

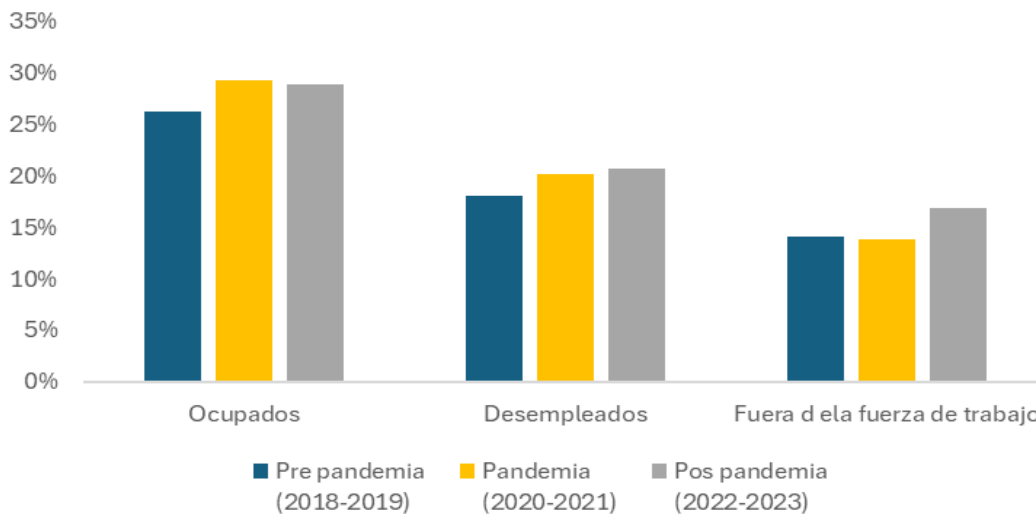
La recuperación más errática de las ocupaciones de menor calificación es consistente con la trayectoria de las personas con menor nivel de escolaridad. La respuesta del empleo según niveles de escolaridad fue, al igual que la trayectoria de empleos de menor calidad, las más afectada y errática en su recuperación, este comportamiento es de especial importancia para la economía, puesto que este perfil de escolaridad representa alrededor del 68% del empleo total. En el año 2023, la pérdida de empleo fue mayor para las personas que no lograron terminar la secundaria, se reportan una pérdida de empleo neta de alrededor de 257 mil plazas menos, esta nueva contracción ubica el nivel de empleo de estas personas todavía por debajo de lo que demandó la economía en 2019.

Por el contrario, las personas ocupadas con mayor escolaridad (las que terminaron la secundaria y cuentan con educación superior) lograron una recuperación de forma sostenida después del 2021, con excepción del tercer trimestre del 2023, en todos los periodos se registra creación de puestos de trabajo para este grupo de personas (gráfico 6a). Sin embargo, la capacidad de absorber mano de obra calificada del mercado laboral es reducida y se observa un incremento en la participación de personas calificadas, tanto en el desempleo como en la población fuera de la fuerza de trabajo (gráfico 6b). Antes de la pandemia la población calificada representaba el 26% de las personas ocupadas, el 18% de la desempleada y el 14% de la población fuera de la fuerza de trabajo, en los años post pandemia (2022 y 2023) estos porcentajes, aunque aumentaron su participación en la población ocupada (29%) también lo hicieron en el desempleo (21%) y no participación laboral (17%), parte de este incremento puede estar asociado a la insuficiente recuperación del empleo formal que suele demandar mano de obra más calificada.

**Gráfico 6**  
Evolución de la población ocupada según nivel de calificación  
a-Variación interanual absoluta



b-Participación de la población calificada, según condición de actividad

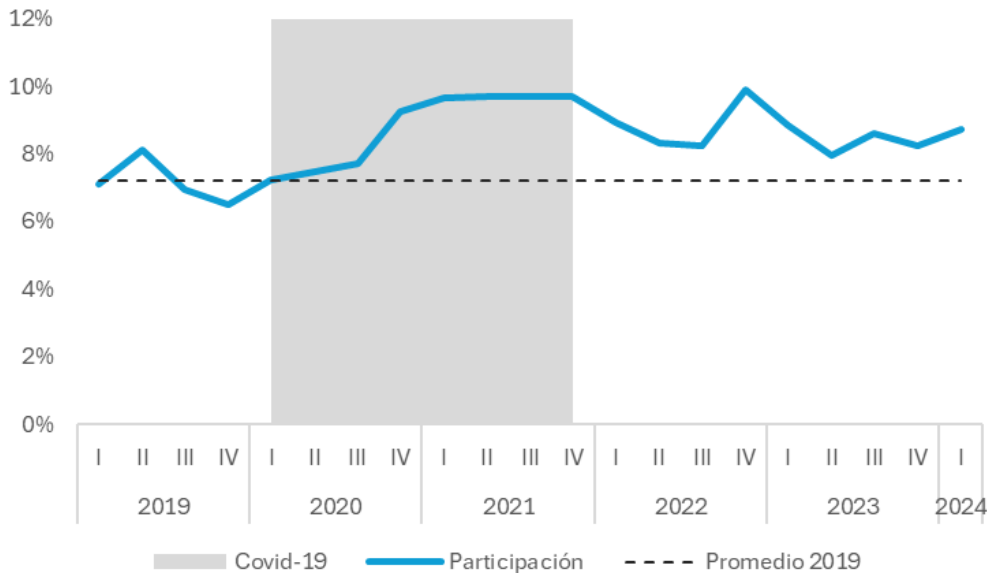


Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

Las personas calificadas (con secundaria completa o más) también encontraron como “refugio” empleos en ocupaciones de baja calificación, es decir este tipo de empleo funcionó como un colchón para aquellas personas que no podían quedarse en el desempleo ni en la inactividad, si bien la participación de personas con secundaria completa o más es dominante en las ocupaciones de calificación alta y media, existe un porcentaje menor de estas personas que pese a tener mayores niveles de escolaridad se mantienen en empleos de baja calificación, antes de la pandemia este porcentaje representaba el 7% de estas ocupaciones, posterior a la pandemia esta participación aumentó dos puntos y no ha logrado regresar a los niveles previos (gráfico 7).

Gráfico 7

Participación de personas calificadas en ocupaciones de baja calificación



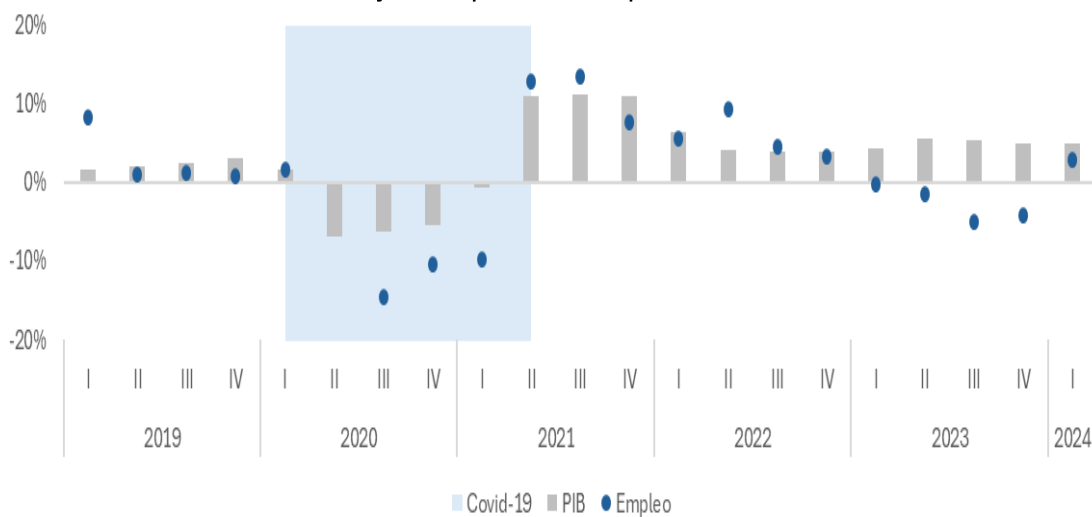
Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

### Continúa el comportamiento inestable: pocas ramas de actividad han logrado sostener la creación de oportunidades laborales después de la pandemia

La generación de empleo continúa lenta y errática, en el 2023 todavía no se logra alcanzar la cantidad de personas ocupadas que se tenía un año antes de la pandemia Covid-19. En los trimestres del 2023 nuevamente se reportaron tasas de decrecimiento en el empleo, pese a que el PIB registra tasas de crecimiento más estables desde el 2022 (gráfico 8).

Gráfico 8

Crecimiento interanual del PIB y de las personas ocupadas



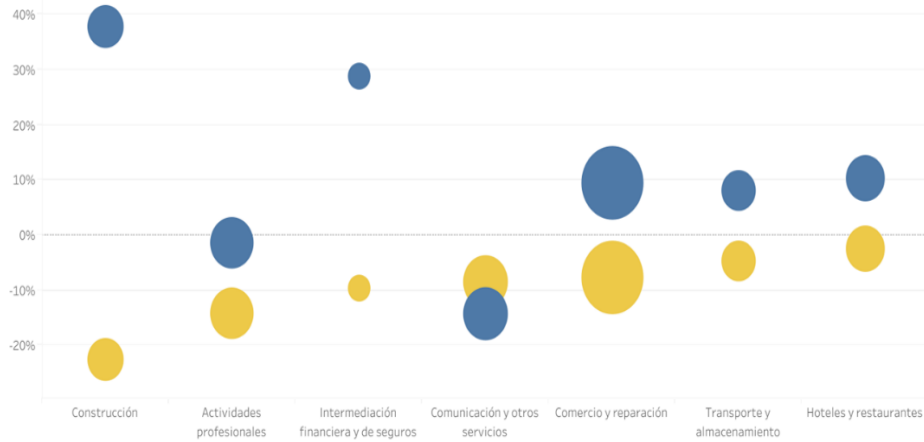
Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE y Banco Central.

El comportamiento errático que muestra el empleo en el año 2023 se observa también según rama de actividad; solamente cuatro de ellas (agro, manufactura, enseñanza y salud y agua y electricidad) que representan el 36% del empleo total, crecieron en este año. Por el contrario, el resto reportaron tasas de crecimiento negativas, pese a que en 2022 registraron crecimiento positivo (gráfico 9).

Gráfico 9

Crecimiento interanual de las personas ocupadas. IV trimestre

a-Ramas con decrecimiento interanual



b-Ramas con crecimiento interanual



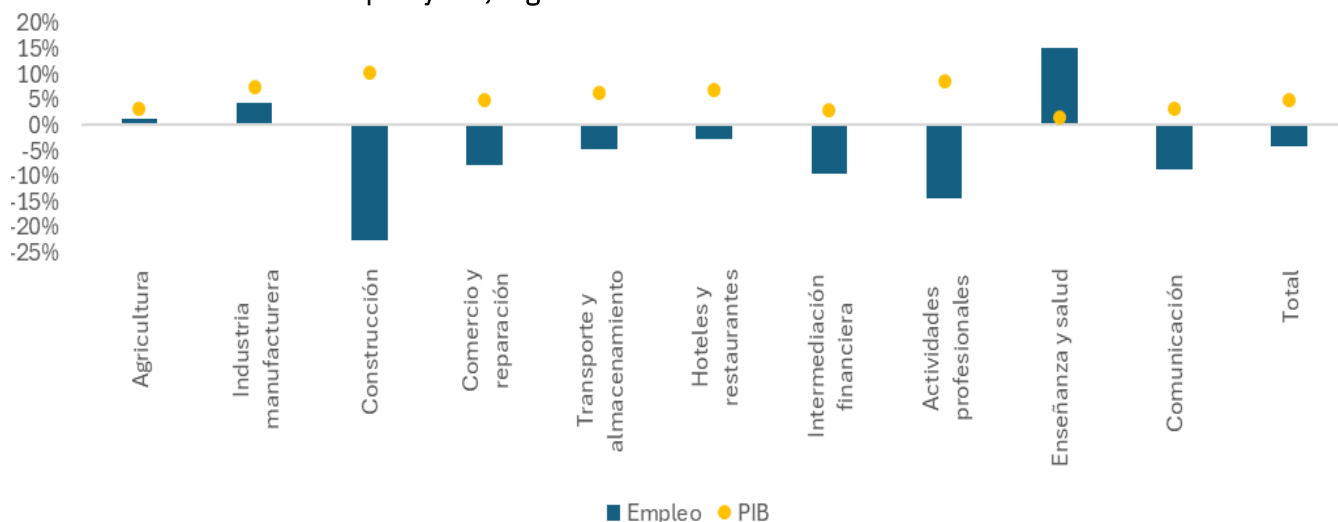
Nota: El tamaño de ellos círculos muestra el peso del cada sector en el empleo total.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

El comportamiento errático en el proceso de recuperación también se observa en la brecha entre el crecimiento del PIB y el total de ocupados en cada rama, si bien la característica estructural de la economía muestra un crecimiento mayor en el producto que en el empleo, esta brecha difiere según rama (gráfico 10).

Gráfico 10

Crecimiento interanual del empleo y PIB, según rama de actividad. IV trimestre de 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE y Banco Central.

## Aumentan las personas aseguradas directas de la empresa privada y de tipo independiente, el empleo público permanece estable

Una fuente de información de personas ocupadas alternativa a las ECE del INEC es el reporte mensual de personas aseguradas a la CCSS, que captura una parte considerable del empleo en el país. Es importante señalar que las encuestas tienen un margen de error, lo cual genera que el dato estimado cada trimestre oscile en un rango de posibles valores. Por tal motivo, es recomendable complementarlas con otras fuentes de información, como son los registros administrativos.

En las encuestas de empleo la variable del sector institucional, para identificar si las personas trabajan en instituciones públicas o privadas, se utiliza para caracterizar el mercado laboral, pero dichas encuestas no están diseñadas para dar una cifra exacta del empleo público. Para este indicador hay otras fuentes más precisas, como son los registros administrativos, tanto los que recopila el Ministerio de Hacienda como la CCSS. Dado que el empleo público es formal en su totalidad, es decir, se registra adecuadamente en la institucionalidad pública, los reportes de aseguramiento es una fuente idónea para ver su evolución y hacer comparaciones con otros sectores más formales.

Los datos de la CCSS a mayo del 2024 registran 1.960.677 personas contribuyentes directas al seguro de salud, de las cuales el 7% cotiza al seguro voluntario. Si se le resta esta población que no necesariamente está vinculada al mercado laboral, se obtiene un total de 1.832.072, que representa un 86% de la población ocupada reportada por la ECE del INEC. Según sector, el 63%

trabaja en la empresa privada, el 18% en el sector público (8% en el Gobierno y 10% en instituciones autónomas o descentralizadas), un 15% tiene seguro independiente y el restante 4% está asegurada por convenios especiales o por servicio doméstico (solo el 1%).

Los resultados desde enero del 2018 a mayo del 2024 muestran la contracción de las personas trabajadoras al inicio de la pandemia (año 2020), con un efecto rebote en el 2021, explicado en su mayoría por la empresa privada, que como se indicó anteriormente representa casi dos tercios del total de personas. Otro sector afectado por la pandemia es el servicio doméstico, que al 2024 tiene menos aseguradas que en el 2019, a pesar del cambio en la legislación y las campañas que buscaban atraer más aseguramiento<sup>2</sup>.

El sector público se ha mantenido muy estable, mientras que las personas que trabajan de manera independiente no mostraron afectación por la crisis, posiblemente por las medidas que adoptó la CCSS para favorecer el aseguramiento<sup>3</sup>. Finalmente, los convenios especiales, que se venían reduciendo antes de la pandemia, tomaron fuerza en el 2020 y 2021 en el contexto de la pandemia.

---

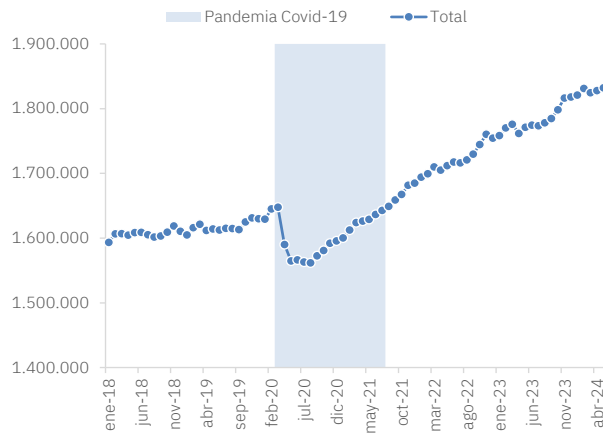
<sup>2</sup> Se flexibiliza la base mínima contributiva para el aseguramiento de una persona que realiza un servicio doméstico remunerado en los hogares (tareas domésticas y cuidado no especializado de personas) y se autorizan las cuotas de varios patrones. Para más detalles, véase el Reglamento para la Inscripción de patronos y el aseguramiento contributivo de las trabajadoras domésticas, en La Gaceta no 179 y <https://www.ccss.sa.cr/web/trabajadora-domestica/>

<sup>3</sup> A partir de marzo del 2020 y hasta mediados del 2021 se aplicó un ajuste en la base mínima contributiva en el contexto de la pandemia por Covid-19, para los convenios de personas que trabajan de manera independiente y el aseguramiento voluntario.

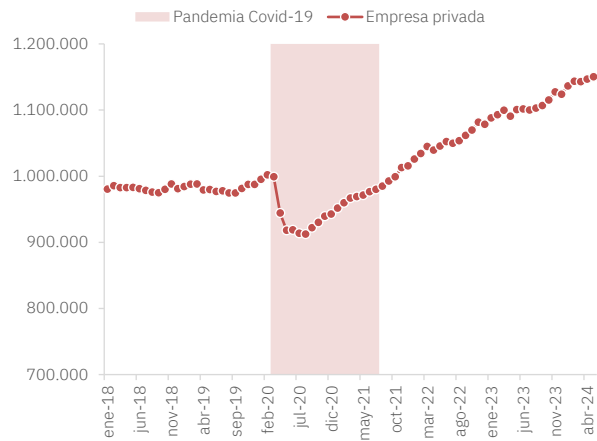
Gráfico 11

Evolución de las personas aseguradas directas a la CCSS, por mes, según sector institucional. 2018-2024

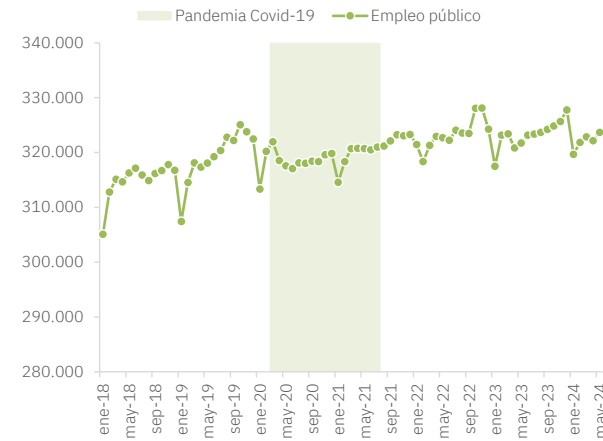
a-Total de personas



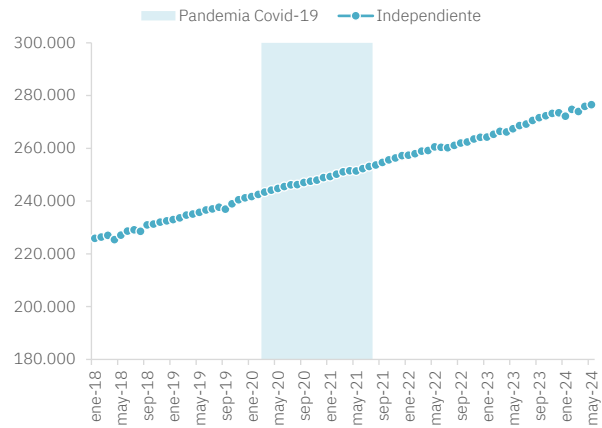
b-Empresa privada



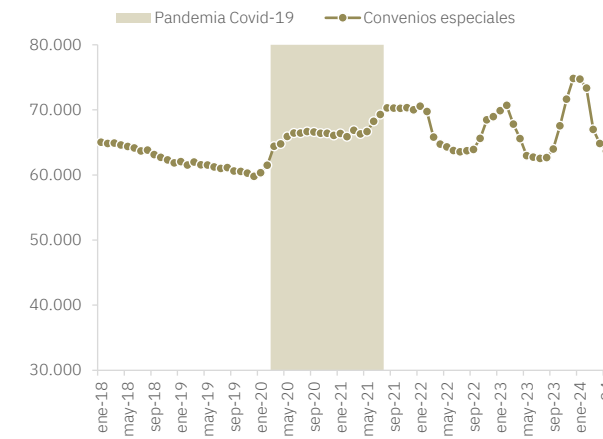
c-Sector público



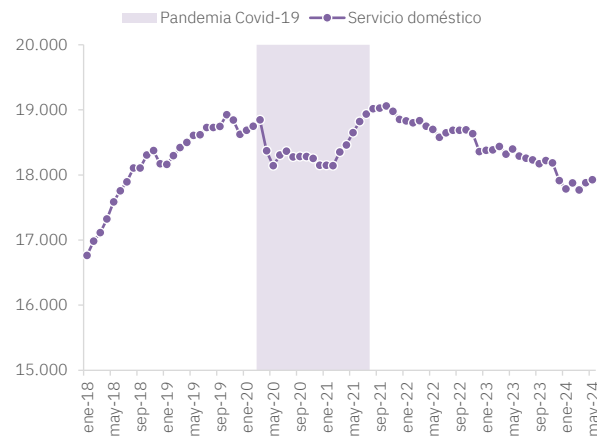
d-Independientes



e-Convenios especiales



f-Servicio doméstico

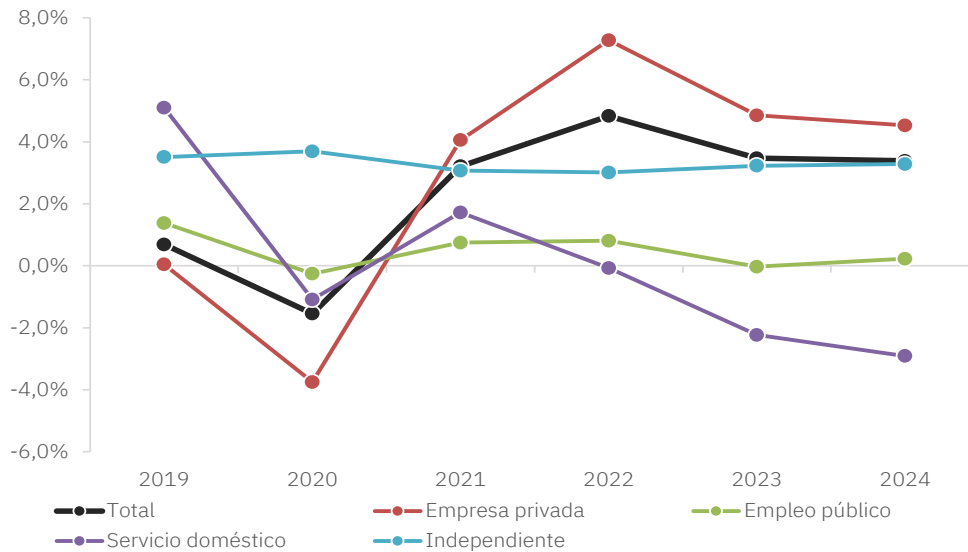


Fuente: Elaboración propia con datos de la CCSS.

El gráfico 12 resume la variación interanual promedio del empleo por sector. Para el período más reciente, entre enero del 2023 y mayo del 2024, el de mayor crecimiento han sido las personas que trabajan para la empresa privada, con un 4,8%. Les sigue el trabajo de tipo independiente, con un 3,2%. Por su parte, el empleo público casi no ha variado. En cifras absolutas, a mayo del 2024 se registraron 323.658 personas en instituciones públicas, similar a la de dos años atrás (322.707) y representan 5.585 personas más que en mayo del 2019 (316.299 personas). Estos datos de la CCSS refutan el crecimiento en el empleo público registrado por las ECE en los trimestres del 2023.

Gráfico 12

Variación interanual de las personas aseguradas directas a la CCSS, según sector institucional. 2018-2024 (promedio del año)



Fuente: Elaboración propia con datos de la CCSS.

## Vulnerabilidad del empleo en mujeres y personas jóvenes se acompaña de aumentos en la no participación laboral

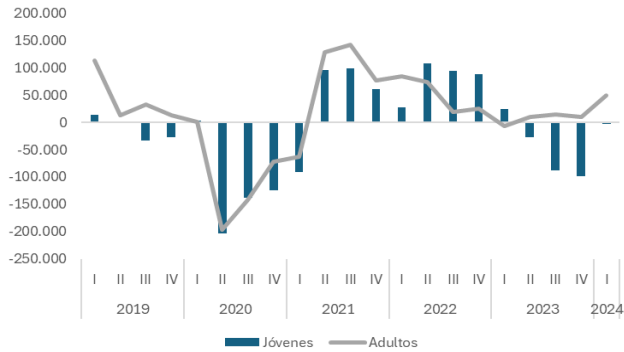
En el año 2023 el dinamismo del mercado laboral sigue mostrando un proceso de acomodación que acentúa la vulnerabilidad de la población joven y de las mujeres, ambos grupos se comportan como una población de reserva o grupos secundarios que se ajustan a las necesidades del hogar cuando se enfrentan restricciones de ingresos. Esto refleja que, aunque hay avances históricos en la inserción laboral de estos grupos, todavía no se logran romper patrones culturales que ponen a estas poblaciones en una situación de desventaja en el mercado laboral. Las personas jóvenes y las mujeres resultan ser siempre las más afectadas cuando la economía pierde dinamismo y son las que más lento se recuperan cuando la economía empieza a crecer. Es decir, o bien son la mano de obra más flexible de movilizar para las empresas o son los grupos que entran al mercado laboral como mecanismo de compensación en momentos económicos difíciles del hogar y luego se retiran, este patrón se repite a lo largo del tiempo y el año 2023 no es la excepción.

En el año 2023, en la población joven se reportaron, de forma sostenida en todos los trimestres del año, nuevas pérdidas de empleo, después de que en el año 2022 la recuperación de este grupo parecía tener un mayor impulso. En este año se perdieron, de forma acumulada, 71 mil empleos jóvenes y el total de ocupados al último trimestre del año sigue estando por debajo del que se registraba antes de la pandemia. Si bien, el país experimenta una transición demográfica avanzada, con menos nacimientos interanuales y poco crecimiento de la población joven, la caída del empleo supera a la reducción de la población en edad de trabajar de este etario, trayectoria que se profundizó con la pandemia al reducirse las oportunidades laborales para las personas jóvenes. Entre 2013 y 2019 la caída del empleo era 1,6 veces mayor a la caída de la PET, mientras que entre 2020 y 2023 esta relación aumentó al doble de la disminución que experimenta la PET de la población joven.

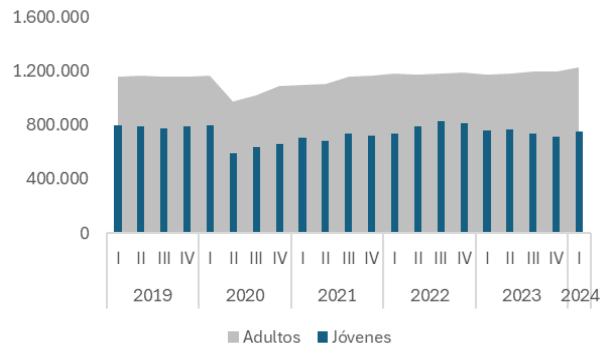
Por el contrario, en el grupo de personas adultas la recuperación fue más sostenida y menos errática, los nuevos empleos en este grupo se mantienen positivos desde el año 2022 y en todos los trimestres del 2023, además el total de empleos de adultos (entre 35 y 65 años), al último trimestre del 2023, ya supera el nivel prepandemia (gráfico 13a).

Un patrón similar se reporta en la dinámica laboral de las mujeres, en el año 2022 la creación de empleo, aunque mayor a la de los hombres, fue errática y se revirtió con más fuerza que en los hombres durante todo el 2023, nuevas pérdidas de empleo se registran en ambos grupos en este año (gráfico 13b). El total acumulado de empleos perdidos en este año para las mujeres fue de 47.400 puestos de trabajo, en los hombres fue de 36.600, además en ambos grupos el nivel de empleo sigue estando por debajo del que se tenía antes de la pandemia, pero esta brecha es más fuerte en las mujeres.

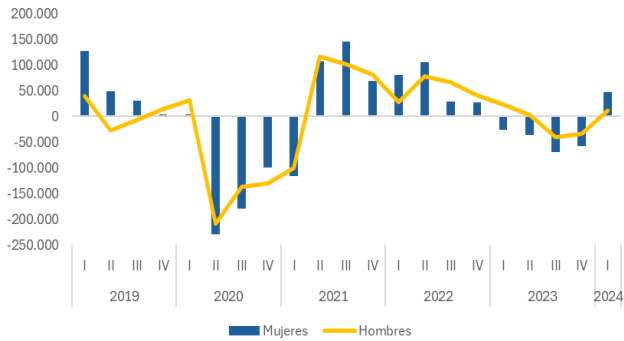
**Gráfico 13a**  
Evolución de las personas ocupadas jóvenes y adultas  
Variación absoluta



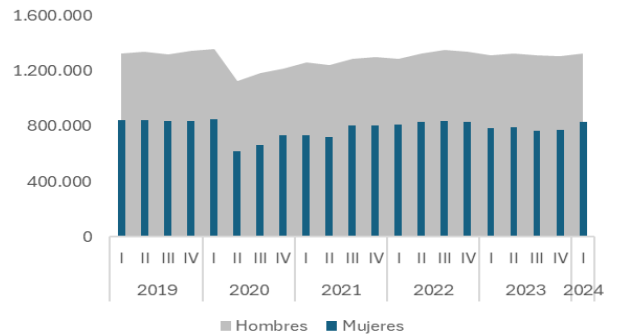
Total de ocupados



**Gráfico 13b**  
Evolución de ocupados según sexo  
Variación absoluta



Total de ocupados



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

Para las mujeres la pérdida de empleo del año 2023 se registra en todas las ocupaciones, según nivel de calificación, sector institucional y posición en el empleo y fue mayor que la pérdida de los hombres en todas las categorías, con excepción de empleadoras y auxiliares no remuneradas. Aunque en 2024 empiezan a reportarse señales de recuperación que beneficiaron principalmente a las mujeres, el empleo en la mayoría de estas clasificaciones sigue estando por debajo del que se tenía previo a la pandemia; para las mujeres el empleo público es el principal motor de recuperación incluso logró superar los niveles prepandemia, esto es positivo para ellas puesto que son empleos que garantizan los beneficios que otorga la Ley (cuadro 1).

## Cuadro 1

## Variación absoluta de las personas ocupadas por sexo, según clasificaciones del empleo

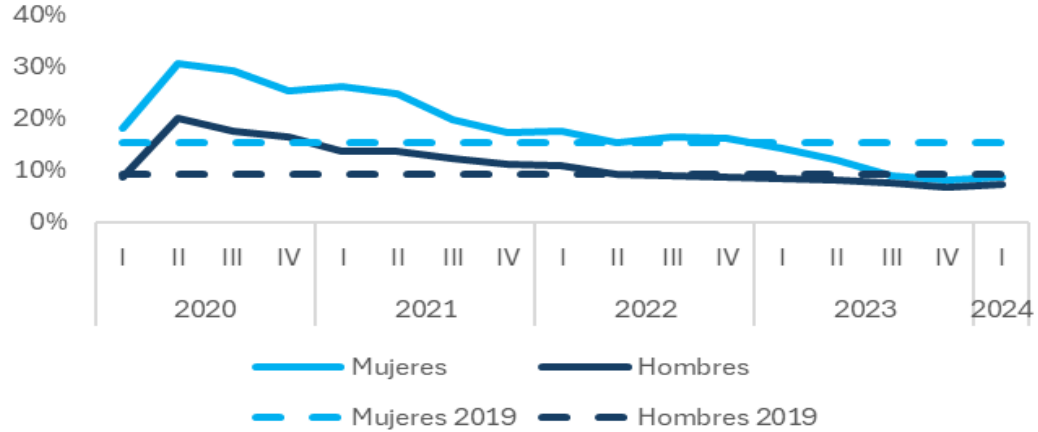
Calificación	2023		2024		Variación prepandemia	
	Variación acumulada neta		(I trimestre)		(I trimestre 2024 y 2019)	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Ocupación calificada alta	-61.168	15.200	12.424	47.587	-25.684	-25.684
Ocupación calificada media	-37.548	-5.899	37.509	-16.517	-16.488	-16.488
Ocupación no calificada	-79.352	-42.032	-4.091	-23.752	-34.137	-34.137
<b>Sector institucional</b>						
Público	-2.840	47.543	18.309	15.797	26.141	-144
Privado	-186.963	-95.395	29.629	-4.268	-35.149	-5.044
<b>Posición en el empleo principal</b>						
Asalariada	-52.218	51.374	31.047	-7.403	6.121	-15.976
Cuenta propia	-133.880	-74.207	16.093	26.905	-3.670	36.575
Empleadora	12.273	-8.756	2.182	-6.463	3.175	-15.046
Auxiliar no remunerado	-15.978	-16.263	-1.384	-1.510	-14.634	-10.741

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

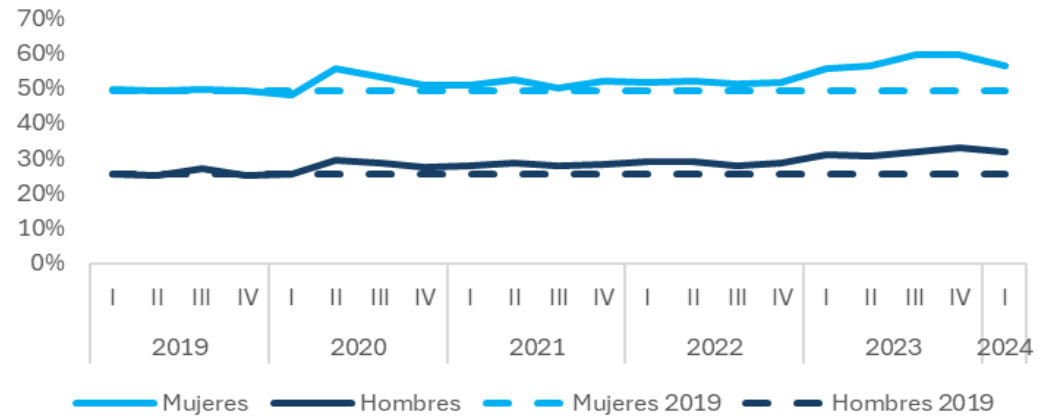
Las menores oportunidades laborales se reflejan en mayores tasas de no participación de los grupos vulnerables (jóvenes y mujeres), si bien la tasa de desempleo reporta reducciones en ambos grupos, esta caída no es suficiente para revertir el patrón estructural de la economía y se acompaña en tasas de inactividad mayores a las reportadas antes de la pandemia para ambos grupos; la reducción de la tasa de desempleo de las mujeres, que empezó a registrarse desde el segundo trimestre del año 2020, se estancó en el segundo semestre del año 2023 (9%) y aunque logró estar por debajo del valor reportado en 2019 (15%) se mantiene por encima de la de los hombres (7%). Si bien, el desempleo femenino bajó y la brecha con el desempleo masculino es menor, no refleja una mayor creación de oportunidades, puesto que la tasa de inactividad de las mujeres se mantiene por encima de la de los hombres y también está por arriba de la reportada antes de la pandemia, esto refleja que muchas mujeres ante la presencia de desempleo decidieron salir de la fuerza de trabajo (gráfico 14). Es decir, el menor desempleo femenino se explica por la salida (o expulsión) de las mujeres del mercado laboral, y no por más puestos de trabajo para ellas. Habrá que esperar si ante la mayor participación observada en el primer trimestre del 2024 se generan más empleos, o si por el contrario, vuelven a aumentar las tasas de desempleo femenino.

Gráfico 15

Evolución de la tasa de desempleo y población fuera de la fuerza de trabajo, según sexo



b-Tasa de inactividad o población fuera de la fuerza de trabajo

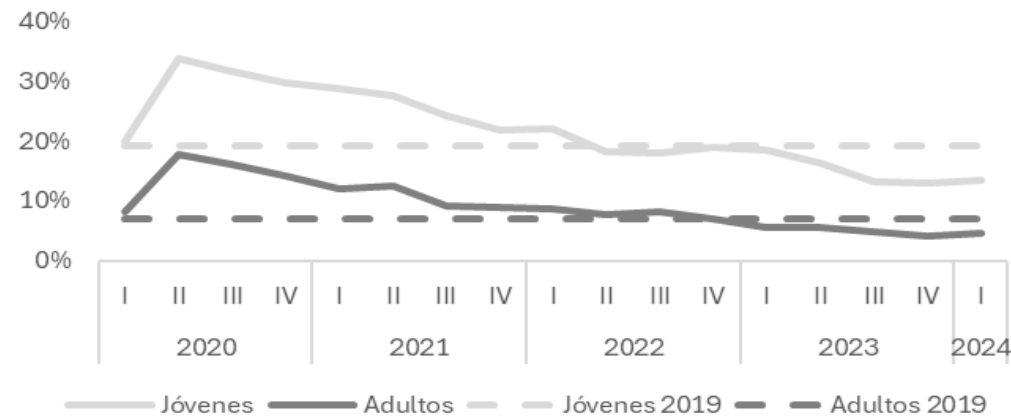


Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

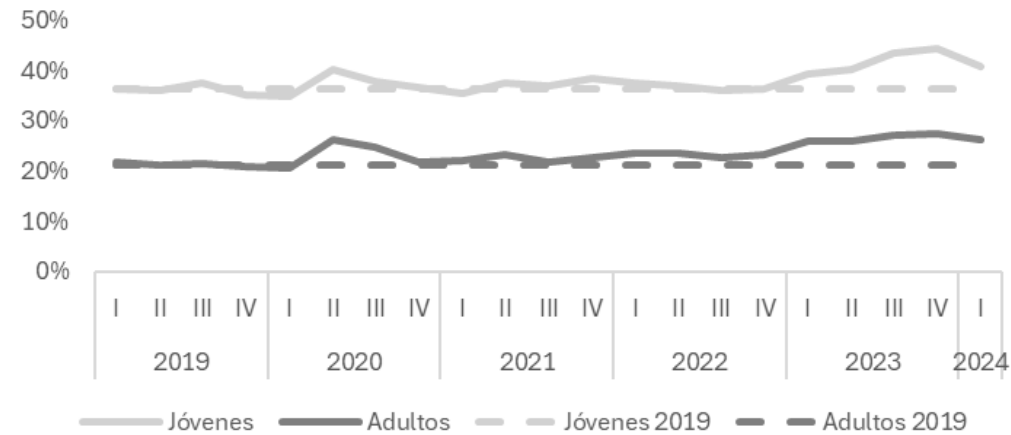
La recuperación del empleo muestra una trayectoria más complicada según grupo etario que pone en una mayor desventaja a la población joven (gráfico 16); para este grupo la reducción sostenida de la tasa de desempleo desde finales del año 2020 también se estancó a finales del 2023 (13%) y aunque se ubicó por debajo de la reportada en 2019 (19%) sigue estando por encima de la tasa de desempleo reportada a finales de 2023 de la población adulta (4,5%) y al igual que con las mujeres, la tasa de no participación para los jóvenes en el año 2023 (44%) está por encima de la que se registró en 2019 (36%).

Gráfico 16

Evolución de la tasa de desempleo y población fuera de la fuerza de trabajo, según sexo



b-Tasa de inactividad o población fuera de la fuerza de trabajo

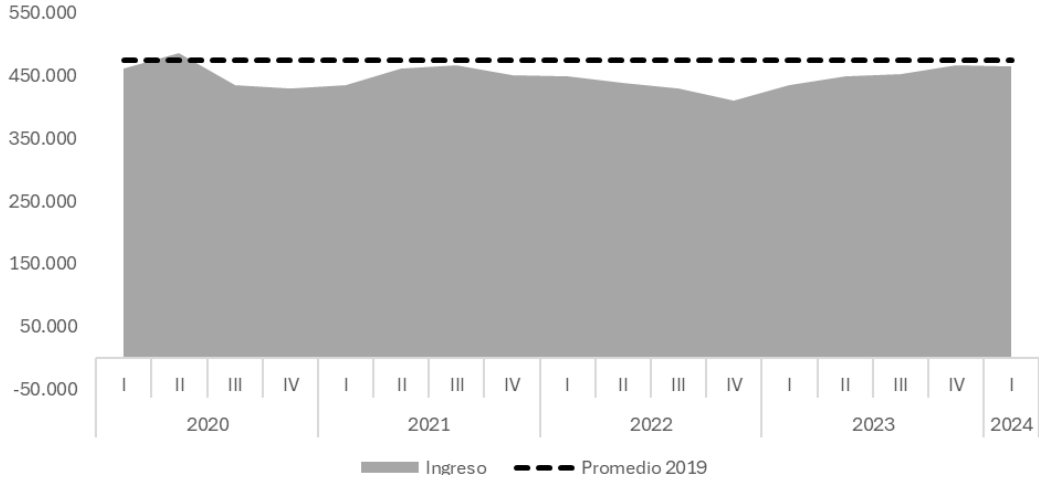


Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

### Luego de cuatro años de contracción, el ingreso promedio empezó a recuperarse en los empleos de menor calidad y grupos vulnerables

Contrario al freno en la recuperación del empleo, los ingresos de los ocupados empezaron a mejorar, esta mejora es una respuesta rezagada a la fuerte contracción que experimentaron los ingresos laborales como resultado de la pandemia. Durante todos los trimestres del año 2023 se reporta un crecimiento real del ingreso de los ocupados, en un contexto de inflación negativa, este crecimiento permitió para el último trimestre de 2023 y los primeros meses del año 2024, apenas alcanzar el nivel de ingreso real que se tenía antes de la pandemia; en promedio, previo a la pandemia el ingreso de los ocupados fue de alrededor de 475 mil colones reales, llegó a caer hasta 435 mil colones en algunos trimestres del 2020 y para finales de 2023 e inicios de 2024 los ingresos promedio fueron de 467 mil colones (gráfico 17).

**Gráfico 17**  
**Evolución del ingreso real de las personas ocupadas**  
 (cifras reales IPC diciembre 2020=100)

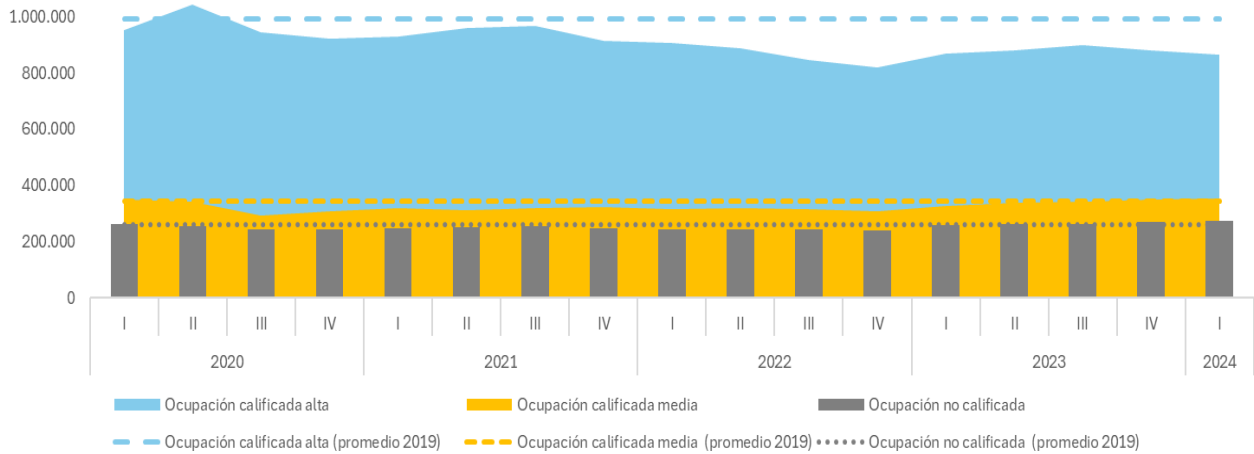


Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

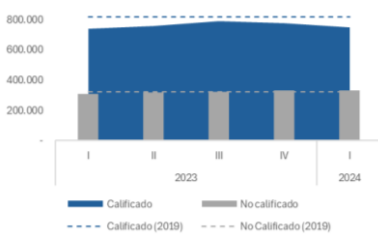
La mejora promedio de los ingresos se reporta principalmente en los empleos de menor calidad y en los grupos vulnerables (mujeres y jóvenes), que apenas logró retomar el nivel de ingreso prepandemia, por el contrario, en los empleos de mejor calidad el ingreso sigue estando por debajo de los reportado hace 5 años.

Según tipo de empleo, el ingreso de las personas que se emplean en ocupaciones de baja calificación, que no lograron terminar la secundaria (no calificados), los que están en el sector informal o en empleos independientes son los que lograron retomar el ingreso de hace 5 años. Pero en todos estos grupos el ingreso es dos veces menor al del empleo que tienen como contraparte (alta calificación, más de secundaria completa, formales y asalariados) y esta brecha se mantiene constante en el tiempo (gráfico 18)

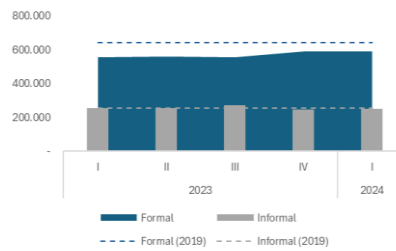
**Gráfico 18**  
Evolución del ingreso real de la ocupación principal, según tipo de empleo  
Calificación de la ocupación



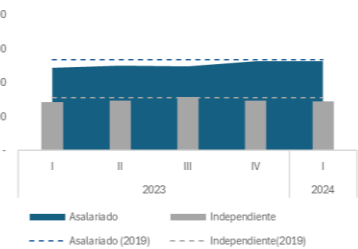
**Calificación del trabajador**



**Formalidad**



**Posición del empleo**

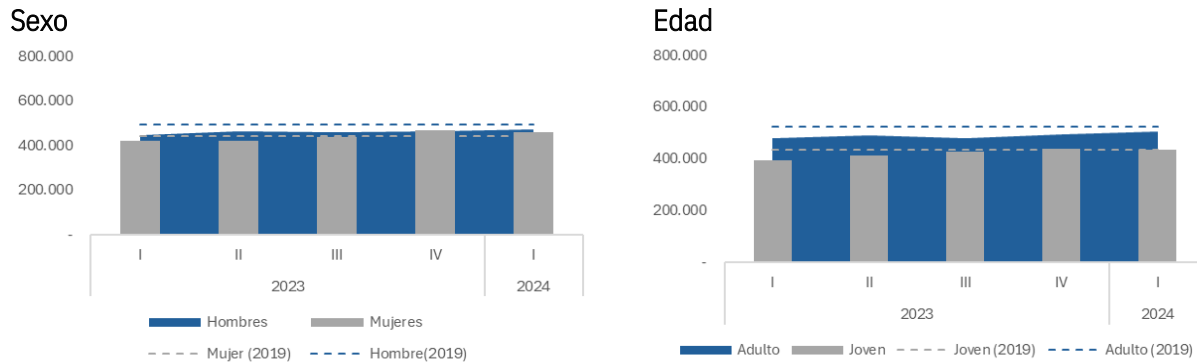


Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

La evolución de los ingresos para los grupos vulnerables sigue el mismo patrón que el reportado según tipo de empleo, los ingresos de las mujeres y jóvenes mejoraron y logran retomar los niveles de hace 5 años, mientras que el ingreso de hombres y adultos siguen por debajo de los reportados antes de la pandemia. De igual forma, la recuperación no muestra un cierre de brechas entre los grupos, las mujeres y jóvenes se mantienen en promedio con salarios menores (gráfico 19).

Gráfico 19

Evolución del ingreso real de la ocupación principal, según sexo y edad



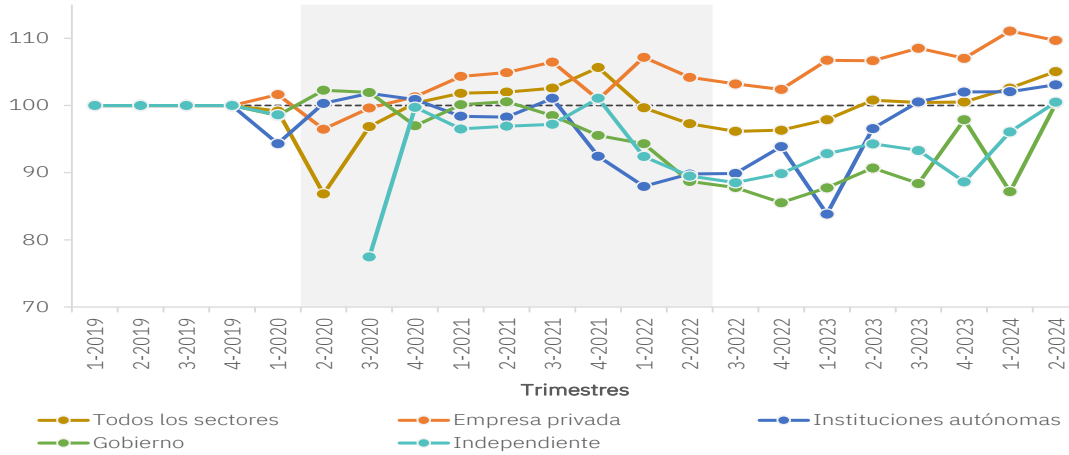
Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE.

Esto también se constata con la evolución del porcentaje de ocupados que ganan menos del salario mínimo, la mejora en el nivel de ingresos de baja remuneración permitió que tanto hombres como mujeres retomaran los niveles prepandemia, en ambos casos se encuentra que el porcentaje de mujeres que ganan menos el salario mínimo retomó alrededor del 29% y en los hombres al 25%, luego de haberse incrementado alrededor de dos puntos en los meses más fuertes de la pandemia y en el año 2023. El mismo patrón se encuentra entre jóvenes y adultos, previo a la pandemia estos porcentajes eran del 30% y 26% respectivamente, mientras que en los meses de pandemia y en el año 2023 estos porcentajes aumentaron alrededor de 3 puntos porcentuales.

El análisis de los ingresos laborales también se puede complementar con el reporte que realiza mensualmente la población asegurada directa al seguro de salud de la CCSS. A partir del ingreso promedio real mensual, se calcula el índice trimestral usando como base el año prepandemia (2019). Los resultados muestran que en la mayoría de las categorías laborales (excepto en el sector público) se dio una contracción de los ingresos al inicio de la pandemia (año 2020), con un efecto rebote en el 2021. La situación cambió en el año 2022, donde casi todos los ingresos disminuyeron, excepto el promedio de la empresa privada, caída que es más pronunciada en el empleo público y el de tipo independiente (gráfico 20). De este modo, se corrobora la pérdida del poder adquisitivo en los ingresos de una cantidad importante de la población ocupada durante el 2022 debido a un período de aumento de los precios, que afectó con más intensidad los ingresos del sector público. A partir del 2023 vuelven a crecer en términos reales los ingresos de todos los sectores, con una recuperación más lenta de las personas que trabajan en el gobierno y de manera independiente, que hasta mediados del año 2024 lograron alcanzar los niveles del 2019.

Gráfico 20

Índice<sup>a/</sup> del ingreso promedio real<sup>b/</sup> reportado por las personas aseguradas directas al seguro de salud de la CCSS, según sector de empleo<sup>c/</sup>  
(trimestres del 2019=100)



a/ Cuando el índice es igual a 100, denota el mismo valor que el trimestre respectivo del año 2019. Si está por debajo de 100, indica niveles menores al año prepandemia; mientras que valores por encima significan que ya lo superó. El área sombreada identifica el período de la crisis de la pandemia por covid-19.

b/ Se calcula un promedio trimestral a partir de los datos mensuales reportados por la CCSS. Para deflactar se usa el índice de precios al consumidor (IPC), base diciembre 2020=100.

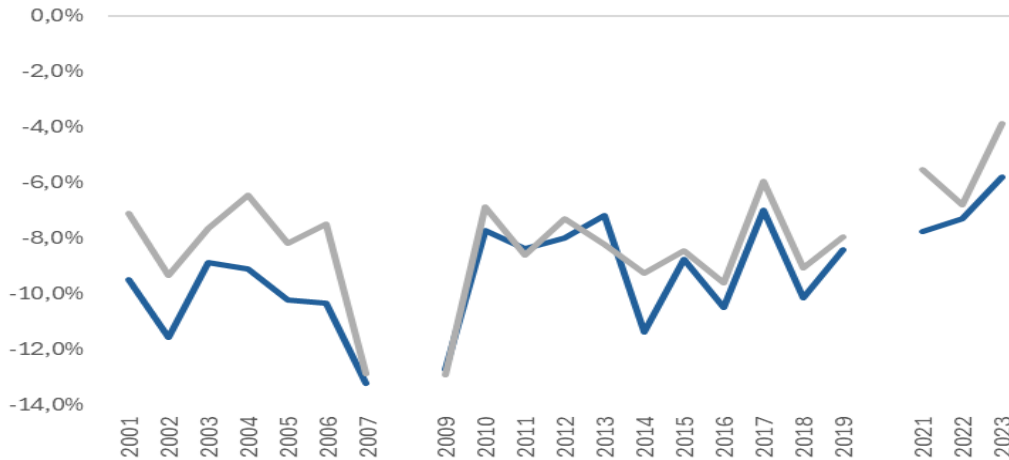
c/ Se excluye la cifra de ingresos de la población asegurada de manera independiente para el segundo trimestre del 2020, debido a que, por el inicio de la pandemia, la CCSS aprobó flexibilizar el pago de las cuotas, lo que generó una caída significativa en el ingreso reportado en los meses de abril a junio de ese año.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección Actuarial y Económica de la CCSS.

Finalmente, se actualizó el modelo econométrico que utiliza el Programa Estado de la Nación para medir la brecha salarial entre hombres y mujeres (Meneses, et al. 2021) y los resultados para 2023 encuentran que la brecha continúa cerrándose, con más fuerza en los empleos del sector privado, en 2023 las mujeres ganaron alrededor de 4% menos que los hombres (empleos privados) y 7% menos cuando se analiza el empleo total (gráfico 21). Este cierre de la brecha responde principalmente a los empleos de menor remuneración más que a una mejora generalizada del ingreso.

Gráfico 21

Evolución de la brecha salarial ajustada en el total de empleo y empleo privado



Fuente: Elaboración propia con datos de las encuestas de hogares del INEC.

## Hallazgos principales

Después de dos años de la fuerte contracción de la actividad económica que trajo la pandemia por Covid-19, la recuperación del empleo ha sido débil, rezagada e inestable. La respuesta más fuerte de los empleos de mayor estabilidad y calificación no ha sido suficiente para retomar los niveles de empleo prepandemia, esto se tradujo en un proceso de acomodo en el cual los empleos de menos calidad y las personas de menor calificación y grupos vulnerables (mujeres y jóvenes) sigan siendo los más afectados. En estos grupos la recuperación es errática, transita entre empleos de baja calidad, desempleo y la no participación laboral.

En el año 2023, persiste una recuperación débil y errática del empleo pese a observar una mayor estabilidad en el ritmo de crecimiento de la producción, solamente cuatro ramas de actividad lograron sostener el crecimiento en el total de personas ocupadas, en el resto de ramas se perdieron empleos y se mantiene la brecha entre el crecimiento del PIB y el empleo, el primero siempre mayor al segundo.

Para las mujeres la pérdida de empleo del año 2023 se registra en todas las ocupaciones, según nivel de calificación, sector institucional y posición en el empleo y fue mayor que la pérdida de los hombres en todas las categorías, con excepción de empleadoras y auxiliares no remuneradas.

Las menores oportunidades laborales se reflejan en mayores tasas de no participación de los grupos vulnerables (jóvenes y mujeres). Si bien la tasa de desempleo reporta reducciones en ambos grupos, esta caída no es suficiente para revertir el patrón estructural de la economía y se acompaña de tasas mayores a las reportadas antes de la pandemia para ambos grupos.

Finalmente, la recuperación de los ingresos, aunque también errática, empezó a mostrar mejoría únicamente para los empleos de menor calidad y grupos vulnerables, en todos ellos el ingreso retomó los niveles previos a la pandemia. Sin embargo, para los empleos de mayor calidad el

ingreso, aunque creció todavía no es suficiente para recuperar el nivel de ingresos de hace 4 años.

## **Bibliografía**

- INEC. (2024). Encuesta Nacional de Hogares Julio 2021, Resultados Generales. En: <https://inec.cr/calendario/publicaciones-estadisticas/resultados-encuesta-nacional-hogares-enaho-referencia-2023>
- INEC. (2024). Encuesta Continua de Empleo. Primer trimestre 2023. Resultados generales. En: <https://inec.cr/estadisticas-fuentes/encuestas/encuesta-continua-empleo?documentTypes=publication>
- INEC. (2013). Encuesta Continua de Empleo. Métodos y procedimientos. San José: INEC.
- INEC. (2015). Empleo informal. Ficha Metodológica. San José: INEC.
- Meneses, K., Galárraga, J., Morales, N., Segura, R. (2021). Brecha salarial entre mujeres y hombres en Costa Rica en el periodo 2001-2019. Ponencia preparada para el Informe Estado de la Nación 2021. San José: PEN-Conare.